

# Introducción\*

*Fabio Maniscalco*

La globalización de "empleos", "tendencias" y "productos", impuestos por influyentes lobbies y la arrogante injerencia de pocas Potencias, en las cuestiones de política interna de Países del Tercer Mundo, económicamente y militarmente más débiles, son algunas de las principales causas de los recientes choques ideológicos y los roces entre naciones y civilizaciones diferentes, que a menudo manifiestan una difícil comprensión e/o legitimación de las "razones" de las contrapartes.

Además, la coyuntura económica que disminuye el crecimiento de los mercados occidentales y los incesantes flujos migratorios de algunos años, procedentes de áreas de crisis, inevitablemente estimulan el fenómeno de la intolerancia racial y religiosa. Tal fenómeno se extiende de manera preocupante, también, a causa del prejuicio y la aversión por la "diversidad."

Las asignaciones periódicas de la Comunidad política internacional, enfocadas a incrementar el mutuo conocimiento y, por lo tanto, el respeto por otras etnias, religiones e/o culturas, se han demostrado infructuosas, sea por la exiguidad de las sumas erogadas, sea porque, a veces, han sido subvencionados proyectos discutibles e inadecuados a promover de manera concreta el diálogo entre muchos "pueblos" y "culturas".

Está claro, pues, como en el actual contexto político mundial, en cuyo los intereses económicos predominan sobre los derechos humanos y en el cual el individualismo se impone sobre la solidaridad, se advierta siempre menos la necesidad de salvaguardar el patrimonio cultural - material e inmaterial - de las naciones, que representa la identidad de cada Región del mundo y que amenaza de desaparecer no sólo a causa de guerras, calamidades naturales o del descuido, sino también a causa del olvido de idiomas y tradiciones populares.

No creo sea posible transmitir a las futuras generaciones las mismas sensaciones de horror, de desconcierto y de impotencia probadas de quien haya



1. Lo Stari Most reconstruido después del cañoneo del 1993.

asistido a la alevosa destrucción de monumentos únicos, cuales el puente de Mostar,

\*Traducción: Arq. Alejandra D. Villalobos Q.; Arq. Daybeth G. Rivera C.



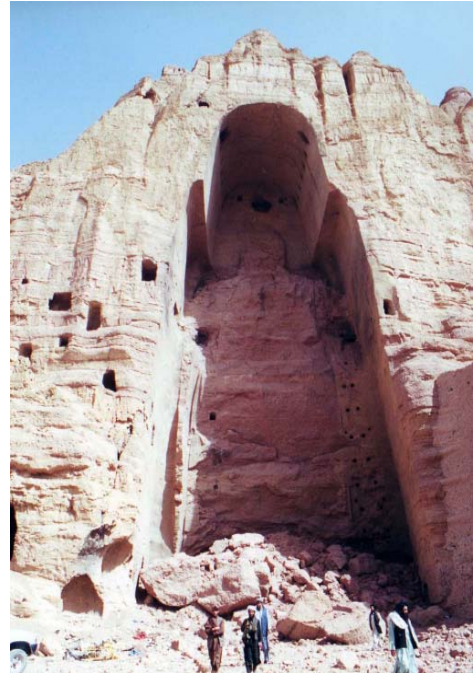
2. Sarajevo. La Biblioteca Nacional y Universitaria.

la Biblioteca de Sarajevo o las Budas de Bamiyán. Igualmente, será difícil describir las percepciones probadas de quien haya tenido modo de visitar las ricas iglesias serbio-ortodoxas, saqueadas, incendiadas e/o minadas por extremistas a kosovaro-albaneses, o bien reproducir los colores, los claroscuros o los detalles de obras maestras del ingenio humano, cuales la adoración de los pastores con los Santos Francisco y Lorenzo del Caravaggio, cuyo ningún duplicado fotográfico o digital podrá devolver nunca el justo mérito.

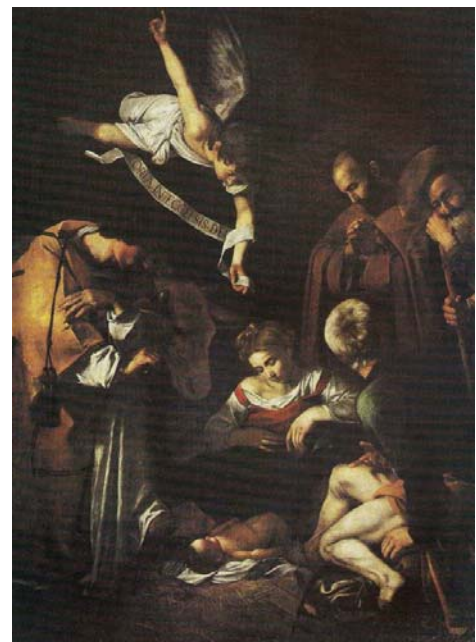
Demasiados son los bienes culturales que, cotidianamente, van perdidos por la incuria, la inadecuación de las leyes y la construcción abusiva, que a denudo es facilitada por imprevistas remisiones, conflictos e/o catástrofes determinadas del hombre o de la naturaleza.

Incalculable es el número de manufacturas arqueológicas y demo-etno-antrológicas sustraídas en áreas del mundo subdesarrollado, pero ricas en historia y cultura.

La disolución de la memoria histórica internacional es un fenómeno del cual la opinión pública y los medios de comunicación raramente hacen caso; esta es favorecida por la ausencia, en el orden



3. Bamiyan. Los restos de una de las esculturas colosales de Buda.



4. Caravaggio, *Adoración de los pastores con los Santos Francisco y Lorenzo*.

jurídico internacional, de un Órgano, con un rol codificado por el derecho internacional, en grado de promover, hacer aprobar, difundir y aplicar normas obligatorias y con características generales y universales. Al momento el único organismo antepuesto a la salvaguardia de los bienes culturales, la Unesco, es privada de poderes reales y, sobre todo, en el curso de los últimos años ha perdido su propia autoridad por la incapacidad y por la ignavia demostrada en la gestión de algunas situaciones de crisis.

En el 1996, por iniciativa de la Unesco y de los cuatro más prestigiosos o.n.g. del sector del patrimonio, (ICOM, ICOMOS, ICA e IFLA), fuè constituido el “internacional Committee of the Blue Shield” (ICBS). El

ICBS, con la “Declaración de Radenci”, el 16 de noviembre de 1998, se ha puesto el objetivo de constituir una estructura muy simple

de emplear para evitar la pérdida o el deterioro del patrimonio cultural en situaciones de urgencia. Desgraciadamente, a pesar de los buenos propositos y la dedicación de pocos, la creación del ICBS también se ha demostrado desastrosa. Afortunadamente, son muchos los estudiosos y los entes que conducen con éxito proyectos, teóricos y prácticos, de protección y valorización del patrimonio cultural. A éstos, que a menudo no es dada la posibilidad de divulgar los resultados de sus propias investigaciones ni de confrontarse con especialistas de otros sectores disciplinares, es destinado el “Web Journal on Cultural Patrimony”, que busca ofrecer, a través de un enfoque multidisciplinario, nuevas oportunidades de reflexión y estudio finalizadas a la individuación de las metodologías, de las tecnologías y de las instrumentaciones más idóneas para la salvaguardia de los bienes culturales.

Puesta bajo la égida de prestigiosas universidades y centros de investigación internacional y realizada gracias a la contribución del “Observatorio Euromediterraneo y del Mar Negro” y a la hospitalidad de la universidad de Estudios de Nápoles “L’ Oriental”, esta revista es difundida gratuitamente por internet, un instrumento precioso que garantizará la fruición del “Web Journal on Cultural Patrimony” a un público mucho más extenso con respecto del limitado círculo de los estudiosos de la materia.



5. Irán. Bam después del violento sismo del 2003.